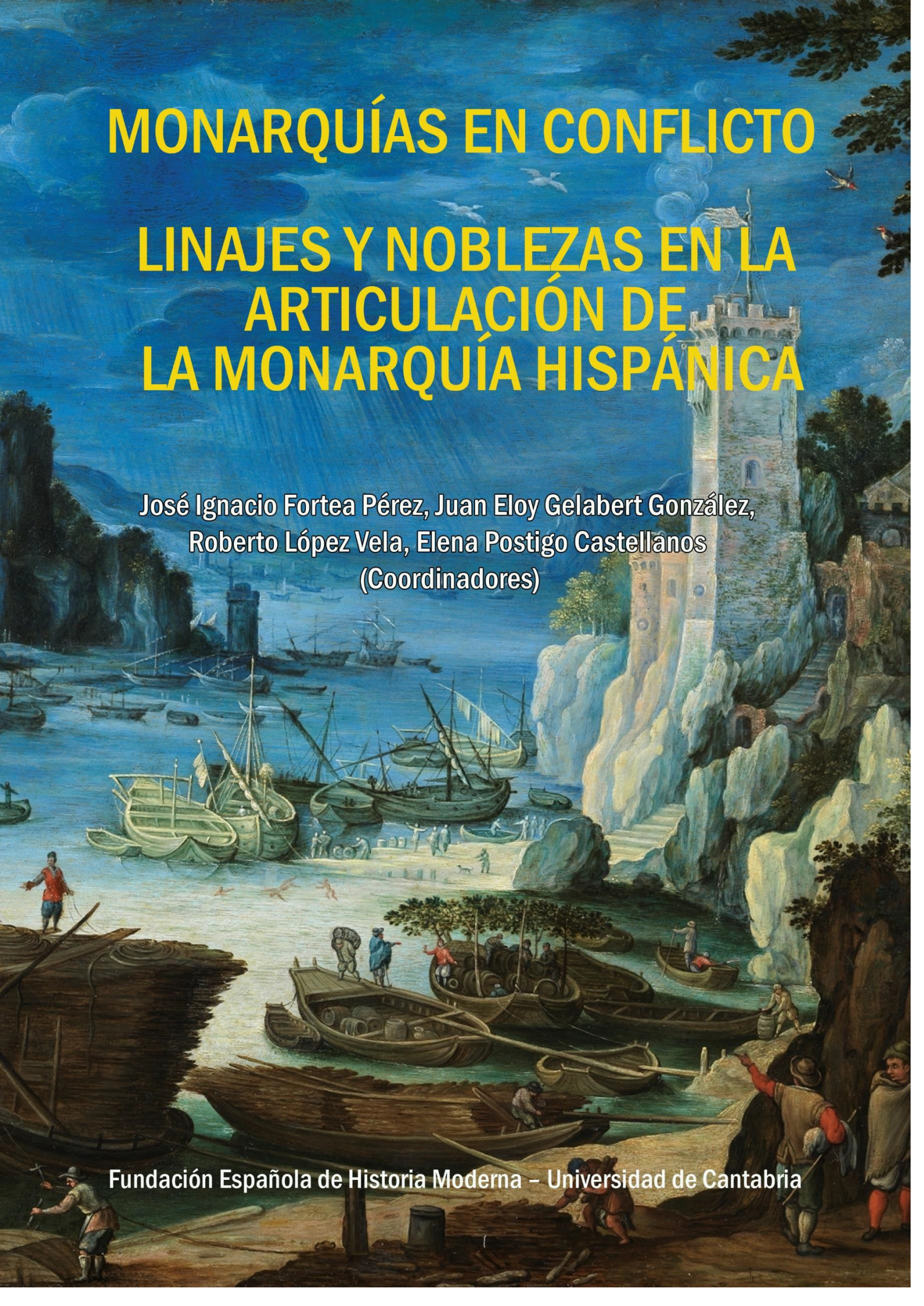


MONARQUÍAS EN CONFLICTO

LINAJES Y NOBLEZAS EN LA ARTICULACIÓN DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA

José Ignacio Fortea Pérez, Juan Eloy Gelabert González,
Roberto López Vela, Elena Postigo Castellános
(Coordinadores)

Fundación Española de Historia Moderna – Universidad de Cantabria



**MONARQUÍAS EN CONFLICTO
LINAJES Y NOBLEZAS EN LA ARTICULACIÓN
DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA**

José Ignacio Fortea Pérez, Juan Eloy Gelabert González,
Roberto López Vela, Elena Postigo Castellanos
(Coordinadores)

Fundación Española de Historia Moderna – Universidad de Cantabria

2018

© Los autores

© De esta edición: Fundación Española de Historia Moderna – Universidad de Cantabria. Madrid, 2018.

EDITORES: José Ignacio Fortea Pérez, Juan Eloy Gelabert González, Roberto López Vela, Elena Postigo Castellanos.

COLABORADORES: M^a José López-Cózar Pita y Francisco Fernández Izquierdo

ISBN: 978-84-949424-1-9 (Obra completa)

978-84-949424-2-6 (Comunicaciones)

Imagen de cubierta: “Puerto con castillo”. Paul Bril (hacia 1601).

© Archivo Fotográfico Museo Nacional del Prado (Madrid).



Edición patrocinada por el Gobierno de Cantabria, Dirección General de Cultura



XV Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna.

DIRECTORES

José Ignacio Fortea Pérez (Universidad de Cantabria), Juan Eloy Gelabert González (Universidad de Cantabria), Roberto López Vela (Universidad de Cantabria), Elena Postigo Castellanos (Universidad Autónoma de Madrid).

SECRETARIOS

Oscar Lucas Villanueva (Universidad de Cantabria), Juan Díaz Álvarez (Universidad de Oviedo), M^a José López-Cózar Pita (Fundación Española de Historia Moderna).

COMITÉ CIENTÍFICO

Dr. Eliseo Serrano Martín (Universidad de Zaragoza) • Dr. Juan José Iglesias Ruiz (Universidad de Sevilla) • Dr. Francisco Fernández Izquierdo (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) • Dra. Virginia León Sanz (Universidad Complutense de Madrid) • Dr. Félix Labrador Arroyo (Universidad Rey Juan Carlos) • Dr. Francisco García González (Universidad de Castilla-La Mancha) • Dr. Manuel Peña Díaz (Universidad de Córdoba) • Dra. Ángela Atienza López (Universidad de La Rioja) • Dr. José Luis Betrán Moya (Universidad Autónoma de Barcelona) • Dr. Máximo García Fernández (Universidad de Valladolid) • Dr. Antonio Jiménez Estrella (Universidad de Granada)

Todos los trabajos contenidos en este volumen han sido sometidos a una evaluación doble ciega, tanto en su fase de propuesta, como en la redacción del texto definitivo, de acuerdo a los criterios de excelencia académica establecidos por la Fundación Española de Historia Moderna y la Universidad de Cantabria.

EVALUADORES

Rosa Alabrús Iglesias (Universidad Abad Oliba)
Joaquim Albareda (Universidad Rovira i Virgili)
Armando Alberola Roma (Universidad de Alicante)
Francisco José Alfaro Pérez (Universidad de Zaragoza)
Marina Alfonso Mola (UNED)
Izaskun Álvarez Cuartero (Universidad de Salamanca)
Fernando Andrés Robres (Universidad Autónoma de Madrid)
Francisco Andújar Castillo (Universidad Universidad de Almería)
Miguel Ángel Aramburu-Zabala Higuera (Universidad de Cantabria)
David Bernabé Gil (Universidad de Alicante)
Mónica Bolufer Peruga (Universidad de Valencia)
Miguel Ángel de Bunes Ibarra (CSIC)
Manuel Bustos Rodríguez (Universidad de Cádiz)
Carlos J. de Carlos Morales (Universidad Autónoma de Madrid)
Adolfo Carrasco (Universidad de Valladolid)
Juan Manuel Carretero Zamora (Universidad Complutense)
Hilario Casado Alonso (Universidad de Valladolid)
Ana Crespo Solana (CSIC)
Jaume Danti i Riu (Universidad de Barcelona)
Miguel Deya Bauzá (Universidad de las Islas Baleares)
Juan Díaz Álvarez (Universidad de Oviedo)
Isabel Enciso Alonso-Muñumer (Universidad Rey Juan Carlos)
Antonio Espino López (Universidad Autónoma de Barcelona)
Amparo Felipe Orts (Universidad de Valencia)
Camilo Fernández Cortizo (Universidad de Santiago de Compostela)
Francisco Fernández Izquierdo (CSIC)
Alfredo Floristán Imízcoz (Universidad de Alcalá de Henares)
José Ignacio Fortea Pérez (Universidad de Cantabria)
Ricardo Franch Benavent (Universidad de Valencia)
Gloria Franco Rubio (Universidad Complutense)
Enrique García Hernán (CSIC)
Bernardo José García García (Universidad Complutense)
Juan Eloy Gelabert González (Universidad de Cantabria)
Javier Gil Puyol (Universidad de Barcelona)
José Luis Gómez Urdáñez (Universidad de la Rioja)
Miguel Fernando Gómez Vozmediano (Universidad Carlos III)
Jesús Manuel González Beltrán (Universidad de Cádiz)

David González Cruz (Universidad de Huelva)
José Antonio Guillén Berrendero (Universidad Rey Juan Carlos)
José Luis de las Heras Santos (Universidad de Salamanca)
Antonio Irigoyen López (Universidad de Murcia)
Antonio Jiménez Estrella (Universidad de Granada)
Félix Labrador Arroyo (Universidad Rey Juan Carlos)
Ramón Lanza García (Universidad Autónoma de Madrid)
Virginia León Sanz (Universidad Complutense)
Manuel Lobo Carrera (Universidad de Las Palmas de G.C.)
Amparo López Arandía (Universidad de Extremadura)
María López Díaz (Universidad de Vigo)
Roberto López López (Universidad de Santiago de Compostela)
Ana Isabel López Salazar Pérez (Universidad Complutense)
Roberto López Vela (Universidad de Cantabria)
Óscar Lucas Villanueva (Universidad de Cantabria)
David Martín Marcos (Universidade Nova de Lisboa)
Carlos Martínez Shaw (UNED)
José Antonio Martínez Torres (UNED)
Miguel Ángel Melón Jiménez (Universidad de Extremadura)
Víctor Ángel Mínguez Cornelles (Universidad Jaume I)
Ana Morte Azim (Universidad de Zaragoza)
María Eugenia Mozón Perdomo (Universidad de La Laguna)
Fernando Negredo del Cerro (Universidad de Carlos III)
Juan Francisco Pardo Molero (Universidad de Valencia)
Magdalena de Pazzis Pi Corrales (Universidad Complutense)
Pablo Pérez García (Universidad de Valencia)
Rafael M. Pérez García (Universidad de Sevilla)
María Ángeles Pérez Samper (Universidad de Barcelona)
Guillermo Pérez Sarrión (Universidad de Zaragoza)
Primitivo Pla Alberola (Universidad de Alicante)
Julio Polo Sánchez (Universidad de Cantabria)
Charo Porres Marijuan (Universidad del País Vasco)
Elena Postigo Castellanos (Universidad Autónoma de Madrid)
Marion Reder Gadow (Universidad de Málaga)
Ofelia Rey Castelao (Universidad de Santiago de Compostela)
Joana Ribeirete Fraga (Universidad de Barcelona)
Antonio José Rodríguez Hernández (UNED)
Saulo Rodríguez (Universidad de Cantabria)
José Javier Ruiz Ibáñez (Universidad de Murcia)
José Ignacio Ruiz Rodríguez (Universidad de Alcalá de Henares)
Pegerto Saavedra Fernández (Universidad de Santiago de Compostela)
María del Carmen Saavedra Vázquez (Universidad de Santiago de Compostela)
José Antonio Salas Auséns (Universidad de Zaragoza)
Julio Sánchez Gómez (Universidad de Salamanca)
Francisco Sánchez Montes (Universidad de Granada)
Miguel Ángel Sánchez García (Universidad de Cantabria)
Javier de Santiago Fernández (Universidad Complutense)
Porfirio Sanz Camañes (Universidad de Castilla – La Mancha)
Margarita Serna (Universidad de Cantabria)
José Ángel Sesma Muñoz (Universidad de Zaragoza)
Hortensio Sobrado Correa (Universidad de Santiago de Compostela)
Enrique Solano Camón (Universidad de Zaragoza)
Fernando Suárez Golán (Universidad de Santiago de Compostela)
Antonio Terrasa Lozano
Margarita Torremocha Hernández (Universidad de Valladolid)
Javier Torres Sans (Universidad de Gerona)
Jesús María Usunáriz Garayoa (Universidad Pública de Navarra)
Bernard Vicent (EHES)
Jean Paul Zuñiga (EHES)

LA CASA DE VELASCO EN FLANDES, RELACIONES Y COLECCIONISMO*

AURELIO A. BARRÓN GARCÍA

barrona@unican.es

Universidad de Cantabria

MIGUEL ÁNGEL ARAMBURU-ZABALA HIGUERA

aramburm@unican.es

Universidad de Cantabria

Resumen: En este trabajo se estudia la continuada adquisición de bienes artísticos en Flandes por parte de miembros de la familia Velasco, tanto los pertenecientes al tronco principal de los Condestables como aquellos otros miembros que ascendieron socialmente en Países Bajos: Juan de Velasco, secretario de Ambrogio Spinola y secretario de Guerra, y Francisco Marcos de Velasco, marqués del Pico de Velasco y castellano de la fortaleza de Amberes.

Palabras clave: Velasco, Constable of Castille, Conde de Salazar, Francisco Marcos de Velasco, Juan de Velasco, Ambrogio Spinola.

Abstract: In this paper studies the acquisition of artistic objects in Flanders by members of the Velasco family. The acquisitions of the Constables of Castile and those of other members who ascended socially in Flanders: Juan de Velasco, Secretary of Ambrogio Spinola and Secretary of War, and Francisco Marcos de Velasco, Marquis of Pico de Velasco and Castilian of the Antwerp fortress.

Key words: Velasco, Condestable, Count of Salazar, Francisco Marcos de Velasco, Juan de Velasco, Ambrogio Spinola.

* Este trabajo se enmarca en el Proyecto I+D del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad HAR2016-77254-P.

INTRODUCCIÓN

Miembros de la gran Casa de Velasco desempeñaron cargos de muy alto nivel en la corte de Madrid, en Milán, Nápoles y Flandes. En estos territorios establecieron contactos y adquirieron obras de arte para dotar sus palacios, monasterios y sepulturas. Además, en las relaciones diplomáticas el regalo de objetos de arte se utilizó desde fechas muy tempranas como vehículo para complacer o mover voluntades. Así, durante las negociaciones que desembocaron en la paz de Londres de 1604, Juan Fernández de Velasco, que regresó a España con muchos regalos artísticos ofrecidos por el rey inglés, gastó una verdadera fortuna en joyas para los miembros de la delegación inglesa y para sus mujeres. Estas joyas fueron encargadas a diversos plateros de Brabante¹. A principios del siglo XV, un antepasado homónimo consiguió de la reina Catalina de Lancaster un rico portapaz de oro, perlas y nicle que, a su vez, había sido regalo del duque de Berry a la reina².

Los Velasco más conocidos son los señores de Medina de Pomar, condes de Haro desde 1430, condestables de Castilla desde 1473 que ingresaron en la grandeza castellana en 1492 cuando los Reyes Católicos concedieron a Bernardino Fernández de Velasco el título de duque de Frías. La familia Velasco tuvo una importante trayectoria coleccionista que se inició en la Edad Media por Pedro Fernández de Velasco, I conde de Haro, y Beatriz Manrique que tempranamente adquirieron retablos en Flandes pues, aunque no se conservan, se sabe que en 1471 la condesa Beatriz pidió que se aceleraran los trámites para la adquisición de dos retablos en Flandes. En vida de su hijo y sucesor, Pedro Fernández de Velasco, I Condestable de Castilla de la familia Velasco, y de Mencía de Mendoza se hubo de adquirir otro retablo cuya tabla central –dedicada a la Asunción/Coronación– se conserva en la National Gallery de Washington y se atribuye al pintor brujense conocido como Maestro de la Leyenda de Santa Lucía³⁴. El coleccionismo familiar, sobre todo orientado hacia la pintura, comenzó con el IV Condestable de Castilla, también llamado Pedro, y particularmente con el VI Condestable, Juan Fernández de Velasco.

Menos conocidos, pero muy interesantes, son otros Velasco que hicieron carrera militar en Flandes –así Luis de Velasco, II conde de Salazar– o incluso segundones de ramas laterales de los Velasco que sirvieron de moneros reales o habían perdido el carácter nobiliario, si es que alguna vez lo habían disfrutado, como sucede con el logroñés Juan de Velasco que sirvió muchos años, como secretario personal, a Ambrogio Spinola. En 1618 fue nombrado secretario real en sustitución de Juan de Mancisidor, aunque pocos años después lo alcanzó la muerte frente a Wesel en los inicios de la guerra de los Treinta años, cuando preparaba su ascenso a la nobleza. En la segunda mitad del siglo XVII Francisco Marcos de Velasco tuvo un singular protagonismo político y militar. Desde el escalafón más bajo de la nobleza, su capacidad –unida seguramente a las posibilidades que abría el apellido Velasco–, los servicios militares de varios parientes y el ingreso en la red clientelar de Íñigo Melchor Fernández de Velasco, VII duque de Frías y VIII Condestable, le permitieron protagonizar un notable ascenso social pues logró ser caballero de Santiago en 1661, castellano de Amberes en 1679 y marqués del Pico de Velasco en 1684.

El secretario Juan de Velasco y el militar Francisco Marcos de Velasco ejemplifican las dos vías principales de ascenso social en el servicio al Estado: la secretaría civil y la milicia.

¹ Aurelio A. Barrón García, “La colección de relicarios y bienes artísticos de Juan Fernández de Velasco, gobernador de Milán”, en María José Redondo Cantera (coord.), *El modelo italiano en las artes plásticas de la Península Ibérica durante el Renacimiento*, Valladolid, 2004, p. 519.

² José M. Cruz Valdovinos, “Portapaz”, en *Tesoros de la Catedral de Burgos. El arte al servicio del culto*, Madrid, 1995, pp. 106-108; Aurelio A. Barrón García, “El retablo de Torres de Medina y las empresas artísticas de Juan Fernández de Velasco, Camarero Mayor de Castilla”, *Goya*, 322, 2008, p. 41.

³ Colin Eisler, *Paintings from the Samuel H. Kress Collection: European Schools Excluding Italian*, Oxford, 1977, pp. 61-63, figs. 54-55.

1. LOS CONDESTABLES DE CASTILLA Y FLANDES

Los primeros Velasco que están relacionados con los Países Bajos en la Edad Moderna son aquellos que ingresaron bajo el reinado de Carlos I en la orden del Toisón que había fundado en 1430 Felipe el Bueno, duque de Borgoña. En 1519, reunido en Barcelona el capítulo de esta orden, con Carlos I como gran maestre, Íñigo Fernández de Velasco, II duque de Frías y III Condestable de Castilla, ingresó en esta orden junto con otros ocho grandes títulos españoles. Se conservan las armas de los caballeros en los sitios que ocuparon en la sillería catedralicia, donde se celebró el capítulo. Fallecido en 1528, su hijo y heredero Pedro Fernández de Velasco ingresó en la orden en el capítulo celebrado en Tournai en 1531. Su escudo de armas se muestra en la catedral de San Bavón en Gante donde se celebró, el 29 de julio de 1559 con Felipe II como gran maestre, el último capítulo de la orden convocado por los Austrias hispanos. Fue pintado, como el resto de los tableros de esta sesión, por Jacques Le Boucq, pintor, heraldo y maestro de ceremonias de la orden del Toisón.

Figura 1.

Blasón de Pedro Fernández de Velasco como caballero de la orden del Toisón. Jacques Le Boucq.



Fuente. Gante. Catedral de San Bavón. Creative Commons.

El sucesor en la Casa de Velasco, Íñigo Fernández de Velasco tuvo un relieve político menor que sus antecesores y no ingresó en la orden del Toisón. Su hijo y sucesor, fue caballero de Santiago, orden de la que también fue miembro su hijo, así como otros sucesores del tronco principal de los Velasco. Juan Fernández de Velasco, V duque de Frías y VI Condestable de 1585 a 1613 tuvo una presencia breve pero de capital importancia en Países Bajos. Muy aficionado a las armas y a las letras⁵, y amante de las bellas artes, fue uno de los primeros coleccionistas modernos en España.

⁵ En su testamento recordó a sus herederos que “las dos cosas principales con que se adquiere la nobleza y se conserva son las armas y las letras”. Por ello vinculó al mayorazgo su biblioteca y su armería; Archivo Histórico Nacional [AHN] (Nobleza) Frías, C.620, D.1. El testamento del VI Condestable, sacado del Archivo de Protocolos de Madrid [AHPM], prot. 1830, se publicó en Matilla Tascón, Antonio, *Testamentos de 43 personajes del Madrid de los Austrias*, Madrid, 1983, pp. 115-123.

Llegó a Bruselas después de una dilatada carrera diplomática que comenzó en 1586 cuando, residiendo en Nápoles con su suegro –Pedro Téllez Girón, I duque de Osuna y virrey– el rey Felipe II le mandó ir a Roma a dar la obediencia al Papa Sixto V. Más adelante gobernó el Estado de Milán de 1592 al final del siglo. Desde 1600 fue presidente del Consejo de Italia. Poco después, encabezó la delegación española en las negociaciones de paz con Inglaterra. Con poderes plenipotenciarios de Felipe III, viajó a Países Bajos donde permaneció a la expectativa en Bruselas desde finales de 1603, mientras del día a día se encargaba el embajador Juan de Tassis y Acuña, marqués de Villamediana⁶. Al cabo casi de un año, el Condestable pasó a Londres el 20 de agosto de 1604 para dar el visto bueno a los últimos retoques del acuerdo y para firmar el tratado de paz. Un cuadro de autoría discutida inmortalizó a los delegados de Felipe III y Jacobo I en *La Conferencia de Somerset House*. Como defiende Ungerer, la obra la pudo encargar, cuando los ingleses devolvieron la visita a Valladolid, el propio Condestable a Juan Pantoja de la Cruz, pintor vallisoletano al que comisionó otros retratos familiares documentados y que en 1602 trabajaba para él⁷.

Recién firmada la paz, regresó a Bruselas donde los archiduques Alberto e Isabel Clara Eugenia le obsequiaron con nuevos presentes. La archiduquesa le regaló “una sortija de diamante prolongado todo fondo que está puesto en una garra toda descubierta” para aumentar su brillo – fue valorada en 1608 casi en un millón y medio de maravedís– y el archiduque unos tapices de boscaje.

Aparte de una *Sagrada Familia* que se conserva en Santa Clara de Medina de Pomar, se pueden rastrear algunas de las pinturas adquiridas en Flandes en el minucioso inventario de bienes de 1608 y 1609 encargado al fallecer la duquesa María Girón. Los tasadores realizaron escasas atribuciones pero de algunos cuadros ofrecen datos que permiten atribuirlos a pintores de los Países Bajos.

En 1609 se llevaron de Burgos a Madrid “una echura de Nuestro Señor, la Madalena y Santa Marta al olio en tabla con guarnicion de oro y negro. Presentaronla a su excelencia en Amberes, 150 reales. Otro quadro de Nuestra Señora y Santa Ana San Joseph y el niño Jesus con la misma guarnicion que la de arriba. Presentaronse a su excelencia en Flandes, 150 reales”⁸. La descripción de este último cuadro conviene a la *Sagrada Familia* de Medina de Pomar, aunque hemos defendido que esta pintura se correspondía con otro cuadro situado en el oratorio de María Girón. El cuadro aquí relacionado obtuvo una valoración mayor que el del oratorio y se puede suponer que hacía pareja con el anterior, tal vez Cristo en casa de Marta y María, tema del que se

⁶ Así lo recoge la biografía que Pedro Mantuano escribió del V duque de Frías en 1607; Pedro Fernández de Velasco, , *Seguro de Tordesillas... Sacóle a la luz... Pedro Mantuano. Con la Vida del Conde y una Sumaria Relación del Linaje de Velasco*, Milán, 1611, p. 21.

⁷ Sobre la autoría de la obra –entre Pantoja de la Cruz, Marcus Gheeraerts el Joven e, incluso, Frans Pourbus–, véase Gustav Ungerer, , “Juan Pantoja de la Cruz and the Circulation of Gifts between the English and Spanish Courts in 1604/5”, *Shakespeare Studies*, XXVI, 1998, pp. 145-186. John Brown, y Jonathan Elliott, *La almoneda del siglo. Relaciones artísticas entre España y Gran Bretaña, 1604-1655*, Madrid, 2002, pp. 144-145. M^a Cruz de Carlos, “El VI Condestable de Castilla, coleccionista e intermediario de encargos reales (1592-1613)”, en, José Luis Colomer, (dir.), *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Madrid, 2003, pp. 247-275. El cuadro no aparece en los inventarios de bienes de los duques de Frías hechos en 1608 y 1613, aunque los inventarios se deben considerar inconclusos, pues las casas del Condestable eran muchas. Sobre el hipotético encargo de la obra nos parece significativo que el cuadro se relacione en 1652 en el inventario de bienes dejados por su hijo y sucesor Bernardino Fernández de Velasco: Marcus B Burke. y Peter Cherry , *Spanish Inventories I. Collections of Paintings in Madrid 1601-1755*, Los Angeles, 1997, p. 490. Además, en 1603 Pantoja de la Cruz pintó a Ana de Velasco y Girón, duquesa de Braganza, hija del VI Condestable. Pantoja de la Cruz ha de ser el pintor “desocupado” aludido en una carta que el Condestable giró desde Valladolid, el 18 de febrero de 1602, a su primo Alonso de Velasco, señor de la Revilla, en la que le pedía el préstamo de un retrato del padre del conde, Pedro de Velasco, que había tenido un protagonismo militar relevante. En la carta le señala: “Tengo desocupado al pintor, y assi vendria a muy buena saçon un retrato de el Señor don Pedro que sea en gloria si ay le hubiesse para que me sacase otro de el”. Se reproduce esta carta del Archivo del conde de la Revilla, legajo letra B, n^o 17, en Francisco de Arróspide y Ruiz de Arana , “La casa de la Revilla: siete siglos al servicio de la monarquía española”, *Hidalguía, la revista de genealogía, nobleza y armas*, 332, 2009, p. 136.

⁸ AHPM, prot. 24850.

conserva una composición en lámina sobre cobre de Otto van Veen (Otto Vaenius). En el mismo inventario, bajo el apartado de “cosas compradas en Flandes durante la jornada de Inglaterra” se relacionaron “77 quadros de paisajes, galerías caza y otros, 1078 reales. Seis mapas que son Europa, América, África y Asia y otros dos enteros de todo el mundo, 198 reales. Mas otros ciento y trece quadros de paisajes, galerías, elementos, sentidos y del yjo prodigo, 1808 reales”. En la Casa del Cordón de Burgos había “una tabla de pintura con su guarnición de cosa de Jerónimo Bosco, en cien reales... Un liençoçillo con su guarnición con un retrato de una flamenca, en diez reales... Un lienço grande de cosas de Jerónimo Bosco copiado y maltratado, en quatro ducados”⁹.

Otros cuadros flamencos son más difíciles de identificar. Así probablemente fuera flamenco “otro quadro de frutas y una mujer que las vende” que también se llevó de Burgos a Madrid en 1609¹⁰. Sin duda eran muchos y en parte han sido referenciados¹¹. No es la ocasión de comentar los quince misterios del rosario pintados sobre lámina de cobre que se insertaron en 1613 en un retablo del hospital de Briviesca. Son una versión de la serie que realizó Otto van Veen¹², seguramente para el duque de Baviera Guillermo V (1579-1597) o tal vez Maximiliano I (1597-1651). Los quince misterios del rosario se han datado entre 1615 y 1620 pero a la vista de la serie de Briviesca, documentada en 1608, se puede retrotraer al menos a 1600 y es posible que se realizara para Guillermo V, antes de que el pintor retornara a Amberes.

En 1612 se publicó en Amberes una serie de grabados con la Historia de los infantes de Lara. Fueron abiertos por Antonio Tempesta a partir de dibujos de Otto Vaenius y se acompañan de textos en español y latín¹³. No se sabe quién pudo encargarla pero como esta leyenda castellana se relaciona con los orígenes legendarios de los Velasco¹⁴ podría ser que directa o indirectamente esté vinculada a la presencia en Bruselas del Condestable. Gonzalo Gustos, como padre de los siete infantes, es protagonista de esta leyenda y de los grabados de Tempesta. La fábula lo supone señor de Salas y su casa se incorporó a la historia de los Velasco cuyos miembros se intitulaban señores “de las Casas de Velasco, Tovar y de los Siete Infantes de Lara”.

⁹ AHPM, prot. 24851, f. 419r y v.

¹⁰ AHPM, prot. 24850.

¹¹ M^a Cruz de Carlos, , “El VI Condestable ..., *op. cit.*, pp. 247-275.

¹² Justus Müller Hofstede, , *Otto van Veen: Der Lehrer des P. P. Rubens*, tesis doctoral, Freiburg in Breisgau, 1959, pp. 216-217; (http://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/mueller_hofstede1959). Al menos la escena de la Adoración de los pastores la grabó Egbert van Panderen seguramente en fecha posterior a 1608.

¹³ *Historia septem infantium de Lara. Authore Ott. Vaenio. Historia de los siete infantes de Lara*, Antuerpiae, Prostant apud Philippum Lisaert, Anno M.DC. XII. Contiene 40 grabados.

¹⁴ Según el *Poema de Fernán González* en la batalla de Lara contra Almanzor asistió al conde Fernán González “un rico omne que dezien don Velasco”; *Poema de Fernán González*, estrofa 263. En la estrofa 451 don Velasco acompaña a Gustio González en la decisiva batalla de Hacinas, población cercana a Salas de los Infantes: “A don Gustio González el que de Salas era,/ a el e a sus fijos dio les la delantera,/ con ellos don Velasco -tambien de Salas era-/ que por miedo de muerte non dexarie carrera”. Todavía se vuelve a citar, en la estrofa 462 del poema de Fernán González, a los Velasco entre quienes acudieron con los del alfoz de Lara a la batalla de Hacinas.

Figura 2.

Íñigo Melchor Fernández de Velasco, Gobernador de Bélgica y Borgoña.
Justus van Egmont.



Fuente. Colección particular. Fotografía: Aurelio A. Barrón.

Un cuadro con la historia de los infantes colgaba en la Casa del cordón de Burgos y en 1609, por orden del cabeza de familia, se llevó a Madrid, seguramente para colocar en la quinta o “casin” del Abroñigal¹⁵. En el inventario de bienes de 1609 se describió como un “quadro de los siete infantes de Lara que esta biejo maltratado y es antiguo, 32 reales”¹⁶. El duque patrocinó, durante su segunda gobernación de Milán, la publicación de algunos hechos relevantes de sus antepasados, particularmente *El Seguro de Tordesillas* que había escrito Pedro Fernández de Velasco, conde de Haro y protagonista del acontecimiento ocurrido en 1439. La publicación estuvo a cargo de Pedro Mantuano, secretario y bibliotecario ducal, que añadió un breve capítulo sobre la ascendencia del conde de Haro y otro sobre el origen de la Casa y Familia de Velasco: “En una Chronica antigua, que se guarda en San Pedro de Arlança, está escripto que los de Velasco descien den de un Hijo de Nuño Rasura, ó Rasuera, que fue juntamente con Lain Calvo Iuez de Castilla... Nuño Rasura fue hermano de Gustio Gonçalez, y ambos á dos Hijos de Nuño Belthides, y de Sulla Bella, Hija de Diego Porcello, primero Fundador de la Ciudad de Burgos: prosapia nobilissima. Tuvo Nuño Rasura un Hijo y una Hija. Casó la Hija con Lain Calvo, de quien descien de el Cid Ruy Diaz de Vivar; y el Hijo fue Padre del Conde Fernan Gonçalez. Ambas á dos ramas estan diversas vezes inxertas en la Casa y tronco Real de Castilla. De Gustio Gonçalez procedieron los siete Infantes de Lara, cuya Casa esta tambien incorporada en la Casa y Estado de Velasco”¹⁷.

¹⁵ M^a Cruz de Carlos, , “El VI Condestable ..., *op. cit.*, pp. 257-263.

¹⁶ AHPM, prot. 24850. En el inventario hecho en “las casas de Burgos.”, que se incluye en el protocolo 24851, f. 420v, se describió la obra anterior, o tal vez otra, con mayor detalle: “un lienço con los siete Ynfantes de Lara y Nuño Salido y en otro lienço otras dos caveças de Mudarra Gonçalez y el otro de Bustioz, en tresducados”.

¹⁷ Pedro Fernández de Velasco, *Seguro de Tordesillas...*, *op. cit.*, pp. 9-10. Con anterioridad, p. 6, había señalado que la Casa de los siete infantes de Lara la había incorporado doña Mayor de Castañeda al desposarse con Fernán Sánchez de Velasco, muerto durante el sitio de Algeciras en 1344. Este dato lo había tomado Mantuano de la historia de la Casa Velasco que comenzó a escribir el IV Condestable y que el propio Mantuano proseguía por orden de Juan Fernández de Velasco. Por su interés y relación con la historia de los siete infantes copiamos lo que dice al

El último de los duques que sirvió en Países Bajos fue Íñigo Melchor Fernández de Velasco, VIII Condestable de Castilla, general de la caballería que gobernó Flandes de 1668 a 1670. Destacado miembro del partido austracista se mantuvo informado de los asuntos de Flandes a través de Francisco Marcos de Velasco, al que ayudó decisivamente en su carrera militar y en su ascenso social. Ambos ingresaron en 1661 en la orden de Santiago y mantuvieron amistad hasta el final de sus días. En colección particular se conserva un retrato en miniatura sobre pergamino que, aunque no está firmado, parece que es el dibujo que Justus van Egmont realizó en 1669 para el grabado abierto por Pieter de Jode con el retrato de Íñigo Melchor como gobernador de Flandes¹⁸.

2. ASCENSO DE OTROS VELASCO EN FLANDES

Otros miembros de la familia Velasco también sirvieron en Países Bajos y acabaron establecidos allí. Nos referimos a los condes de Salazar que fueron miembros de la orden del Toisón. Los miembros de esta rama de los Velasco eran herederos del señorío de Castilnovo que Juliana Ángela de Velasco y Aragón, esposa del IV Condestable, había legado a su prima la condesa de Osorno a pesar de la oposición de su marido y del V Condestable. Luis de Velasco, general de caballería opuesto a la política pactista de Spinola, heredó el condado de Salazar de Bernardino de Velasco, señor de Castilnovo y I conde de Salazar desde 1599. Luis de Velasco, casado en Flandes, ingresó en la orden del Toisón en 1621 y aparece representado en *Las lanzas de Velázquez* que se inspiró en *El sitio de Breda* de Pedro Calderón de la Barca. Uno de sus herederos, Juan de Velasco y Henin, V conde de Salazar, fue general de artillería y castellano de Gante y Cambrai. El 28 de octubre de 1673 obtuvo merced real para ingresar en esta orden, aunque la ceremonia se celebró el 14 de junio de 1675 en Bruselas¹⁹. El conde de Salazar fue armado caballero en casa del Príncipe de Nassau –Juan Francisco el Deseado, Príncipe de Nassau-Siegen–, “en una sala guarnecida de una tapicería de la mejor que había en este pays”. Estuvieron presentes el rey de armas –Jean Hernaert²⁰–, el conde de Egmont y Diego Bruneau, tesorero de la orden, pues eran pocos los caballeros del Toisón presentes en la ciudad, aunque a los festejos acudieron otros muchos señores de Países Bajos. Para entonces el conde de Salazar era castellano de Amberes. Su retrato se encuentra en un cuadro atribuido a François Duchatel que conmemora la ceremonia de proclamación del rey Carlos II como conde de Flandes, ocurrida el 2 de mayo de 1666 en la plaza mayor de Gante.

respecto: “Don Hernan Sanchez de Velasco, hijo de don Sancho Sanchez de Velasco y de doña Sancha Carrillo, murio en un conbate en el cerco de Algeçira. Casso con Doña Mayor de Castañeda, que trugo en casamiento a la cassa de Velasco la villa de Palaçios de la Sierra y otros vasallos en la Hoz de Lara, y la casa que tiene en la villa de Salas Gonçalo Gustos, padre de los siete ynfantes de Lara, los quales no se sabe porque se llamaron ynfantes si no hera por ser cavalleros mançebos, que ni heran hijos ni nietos de rey. Los quales no dejaron hijos, que los de Lara todos desçendieron de un hijo bastardo que Gonçallo/ Gustos hubo en una mora, hermana del rey Almançor de Cordoba, que se llamo Mudarra Gonçalez, y vino a Castilla y tornose christiano y bengo la muerte de sus hermanos que los abía hecho matar a los moros Ruy Belazquez. Y Mudarra Gonçalez heredó de su padre la villa de Salas, y esta cassa, y toda la otra hacienda que Gonçalo Gustos tenia. Y no se sabe si doña Mayor de Castañeda hera parienta de los de Lara o no, mas de que ubo aquella cassa que avia sido de Gonçalo Gustos que llaman la casa de los ynfantes de Lara; y por esto se ponen los de la casa de Velasco en las provisiones que dan señor de la cassa de los ynfantes de Lara”; Biblioteca Nacional de España [BNE], Mss 3238, *Origen de la Ylustrisima Casa de Velasco por D. Pedro Fernandez de Velasco*, f. 17 r y v.

¹⁸ Al parecer el grabado se hizo para acompañar la dedicatoria al Condestable en una publicación sobre fortificación de Alonso de Zepeda, Maestre de Campo General, aunque los ejemplares conservados en la Biblioteca Nacional de España, en la Biblioteca de Palacio y en la Bayerische Staatsbibliothek de Munich Zepeda y Adrada, Alonso de, *Epitome de fortificación moderna*, Bruselas, 1669.

¹⁹ AHN, Estado, 7689. Exp. 5.

²⁰ Se conserva un relato completo de la ceremonia descrita por el rey de Armas de la orden, *Ibidem*.

Figura 3.

Juan de Velasco, Secretario Real. Gaspar de Crayer (atribución).



Fuente. Colección particular. Fotografía: Aurelio A. Barrón

Por el tiempo que el VI Condestable esperaba en Bruselas el desarrollo de las paces con Inglaterra llegó desde Génova otro Juan de Velasco que estaba al servicio de Ambrogio Spinola²¹. Era hijo de un humilde herrador de Logroño²². Parece que se encaminó al servicio militar en Italia. Según datos que ofrece Spinola en una carta dirigida al rey el 17 de enero de 1615, le servía desde 1596 o 1597, pues señala que “18 años a esta parte ha que sirve a V. Magestad en ministerio de papeles Juan de Velasco mi secretario, los 9 en Italia y los otros 9 en estos estados en lo mismo que ahora esta continuando”²³. Consta como secretario personal del general en 1612²⁴, pero lo había de ser, al menos, desde 1607 cuando se negoció la Tregua de los Doce Años con Holanda –“todo el tratado de las treguas de Olanda paso por sus manos” reconoció Spinola en la carta citada-. El logroñés también se refirió a sus servicios en otra carta fechada en febrero de 1615 y dirigida al soberano. En ella reconoce que “sirvió a V. Magestad en los papeles de la embajada de Genova çinco años y ha casi nueve que lo continua en Flandes en los del Maestre de Campo General de aquel exerçito con mucho cuidado y trabaxo en todas las campañas que en su tiempo

²¹ Sobre Juan de Velasco, Miguel Ángel Aramburu-Zabala Higuera, y Aurelio A. Barrón García, “La colección de pintura de José de Velasco y de su hermano Juan, secretario de Ambrosio Spinola”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. Arte, LXXX, 2014, pp. 139-164.

²² M^a Teresa Álvarez Clavijo, *Logroño en el siglo XVI: arquitectura y urbanismo*, Logroño, 2003, vol. I, p. 304.

²³ Archivo General de Simancas [AGS], Estado (E), leg. 2297, s.f., carta de Spinola al rey. Cita la carta, Rodríguez Villa, Antonio, *Ambrosio Spínola. Primer marqués de los Balbases*, Madrid, 1904, p. 728.

²⁴ ADL, Logroño, Santa María de Palacio, Libro 2º de bautizados y casados, 1564-1599, f. 56. Nota sobre la partida de bautismo de Juan en la que se dice que en 1612 era “Secretario del Marques de Spinola” y trajo unas reliquias de Bruselas –posteriormente tachado y sustituido por Colonia- “segun consta de un pergamino que he visto en la Iglesia de Santa María de Palacio” que no hemos podido localizar.

se han ofrecido”²⁵. Las fechas revelan una estancia en Génova de 1599 a 1604 y otra en Países Bajos desde el último año señalado, que es el de la recuperación de Ostende por Spinola. El general fue nombrado maestro de campo general el 13 de mayo de 1605 y Juan de Velasco hubo de acompañarle en las exitosas campañas de Frisia (1604-1609) y en las hostilidades de 1614 por la ocupación holandesa de Juliers/Jülich y Kleve que fue contestada por Spinola con la toma de Wesel.

En 1613 Spinola solicitó al Rey la concesión de alguna merced para Velasco, lo que reiteró el 17 de enero de 1615, “pues por lo que ha servido como por lo que va sirviendo puedo asegurar a V. Magestad que la tiene merecida”, y manifestó que tenía en él “toda confianza”²⁶. Esto dio lugar al nombramiento de Juan de Velasco como “secretario del rey” el 9 de junio de 1618, con un salario de 100.000 maravedís anuales²⁷, aunque quedó excusado de prestar el habitual juramento en Madrid dado que se encontraba en Flandes, “cerca de la persona del marques de Espinola”²⁸.

Lamentablemente falleció sólo tres años después de su nombramiento. Para entonces disponía de un dibujo con la heráldica de Velasco y no podemos saber si preparaba su acceso a la nobleza, aunque su hermano José de Velasco ordenó añadir sus “armas” a todas las ropas legadas a la sacristía de Santa María de Palacio²⁹. Murió, sin testar, de tifus en la importante plaza militar de Wesel (Alemania) el 2 de diciembre de 1621, durante la campaña del Bajo Palatinado en los inicios de la Guerra de los Treinta Años y sólo quince días antes de que el nuevo rey Felipe IV recompensase a Spinola con el título de marqués de los Balbases que le supuso el ingreso en la Grandeza de España.

La enfermedad truncó una carrera muy prometedora. Tras su muerte, José de Velasco acudió en 1622 a hacerse cargo de los bienes dejados por su hermano en Bruselas y Wesel, unos 20.000 ducados sin contar el valor de las rentas, los inmuebles, las joyas, los muebles, los vestidos y los cuadros³⁰. Desde allí llegaron bastantes obras a Logroño, bien enviadas por Juan de Velasco o bien traídas por José de entre las que aquél tenía. En 1622 algunas pinturas ya estaban en poder del beneficiado de Santa María de Palacio, quien pudo adquirirlas por iniciativa personal, o bien como encargo específico a su hermano durante los largos años de estancia del secretario en Bruselas. A la iglesia de Palacio perteneció un retrato de Juan de Velasco que en el siglo XIX pasó a una colección de Cantabria. Pudo ser pintado por Gaspar de Crayer, si bien es cierto que también observamos cierto parecido con un cuadro de los Archiducos realizado por van Veen

²⁵ AGS, E., leg. 2297, s.f.

²⁶ AGS, E., leg. 2297, s.f.

²⁷ AGS, EMR QUI, leg. 30, ff. 700-703. Se asienta el título en los libros de quitaciones el 6 de julio de 1618. El título y el salario se otorgaron con efectos retroactivos desde el 4 de abril, seguramente porque en esta fecha había sustituido a Juan de Mancisidor como Secretario de Guerra. Habitualmente los secretarios del rey en Flandes se encargaban de asuntos de guerra. Juan de Mancisidor había fallecido poco antes del 7 de abril de 1618; Joseph Lefèvre, “Don Juan de Mancisidor, secrétaire d’État et de Guerre de l’archiduc Albert (1596-1618)”, *Revue belge de philologie et d’histoire*, t. 4, fasc. 4, 1925, p. 699. Consulta del Consejo de Estado de 7 de abril de 1618 dada por el duque del Infantado –Juan Hurtado de Mendoza– en la que se señala que se debía nombrar un secretario español para llenar el vacío dejado por la muerte de Mancisidor quien había sido puesto al servicio del Archiduque por Felipe II en 1595; AGS, E, Leg. 2034, citado en Henri Lonchay, y Joseph Cuvelier, *Correspondance de la Cour d’Espagne sur les affaires del Pays-Bas au XVIIe siècle. Tome premier. Précis de la Correspondance de Philippe III (1598-1621)*, Bruxelles, 1923, n° 1331, p. 513.

²⁸ AGS, EMR QUI, leg. 30, f. 703v.

²⁹ Archivo Histórico Provincial de Logroño, Bartolomé de la Vid, prot. 732, f. 245v.

³⁰ *Id.*, ff. 222r-274v. Testamento, codicilos (7, 8 y 9 de febrero de 1623) e inventario de bienes. La tasación de bienes en ff. 426r-473v.

en 1615 (Earl of Wemyss & March, Gloucestershire)³¹. Otros cuadros legados por José de Velasco a varias instituciones religiosas de Logroño los relacionamos con diversos artistas de Bruselas y Amberes. En total tuvo unos cuarenta cuadros entre los que destacan un Cristo crucificado³² pintado por un seguidor de Rubens –actualmente es propiedad del cabildo de la Redonda de Logroño– y dos representaciones de San Ignacio y San Francisco Javier que Juan de Velasco envió a Logroño en 1621. Serían copias de los cuadros que Rubens pintó entre 1617 y 1618, y fueron realizados antes de que Schelte à Bolswert abriera los grabados de ambos santos después de la canonización de los santos jesuitas ocurrida el 12 de marzo de 1622³³. Ambas representaciones eran de considerable tamaño y seguramente valiosas, pues se tomaron muchas garantías en el envío. Creemos que en el siglo XVIII pasaron desde el colegio de jesuitas de Logroño al castillo de Javier y al menos desde 1743 se dispusieron en el retablo de la parroquia local³⁴.

La última ascensión de un Velasco en Flandes que comentamos es la de Francisco Marcos de Velasco (Carasa, Cantabria, b. 28 de abril 1635 – Amberes, 17 de junio de 1693). Nació en la casa del Pico de Velasco, un viejo solar que el tronco principal de los Velasco vendió a finales del siglo XIV, pero que sus propietarios posteriores transformaron en lugar legendario del origen de esta familia, ayudados de un comentario –tomado de *Bienandanzas y Fortunas* de Lope García de Salazar– sobre la llegada a Carasa de un Velasco goda que allí construyó sus palacios. Pedro Fernández de Velasco, III duque de Frías, recogió esta fabulosa leyenda en *Origen de la Ylustrísima Casa de Velasco*³⁵. Varios miembros de la familia propietaria de la casa del Pico fueron militares de relieve y sirvieron en Flandes. Destaca Francisco de Velasco y Arce, tío de nuestro personaje, que llegó a ser general y le dejó como heredero. En 1658, retirado recientemente de la vida militar, Gómez Arias de Mieses le puso como ejemplo de virtudes morales en *Avisos morales, urbanos y políticos...*

Francisco Marcos de Velasco comenzó la carrera militar como soldado en Galicia desde el año 1649 y durante la guerra con Portugal. En 1661, fallecido su tío, el rey le concedió el hábito de la orden de Santiago por las mismas fechas en las que el Condestable Íñigo Melchor obtuvo una de las encomiendas de la misma orden de caballería. Juntos llegaron a Flandes en 1668 y Francisco Marcos comenzó allí una brillante carrera militar de la mano del Condestable, gobernador de 1668 a 1670. Más adelante sirvió de capitán general de artillería, maestre de campo general, castellano de Amberes –desde 1679 hasta su fallecimiento– y miembro del Consejo de Guerra. Incluso pretendió el nombramiento de gobernador de Países Bajos con el apoyo del Condestable después de que en 1684 obtuviera el título de marqués del Pico de Velasco. Tampoco logró ser nombrado virrey y capitán general de Cataluña en 1690, a pesar de contar de nuevo con la ayuda del Condestable.

En la concesión del título de marqués se recogieron sus méritos que refieren elocuentemente la red de la familia Velasco de la que siempre formó parte. El rey Carlos II concedió el marquesado el 22 de mayo de 1684 y en el despacho se señaló “Por quanto teniendo atencion a la calidad, y méritos de Vos el Maestre de Campo General D. Francisco Marcos de Velasco, Caballero del Orden de Santiago, cuya es la Casa del Pico de Velasco de Angustina, del

³¹ Luc Duerloo, y W. Thomas, (eds.), *Albert & Isabelle 1598-1621*, cat. exp., Lovaina, 1998, pp. 45-46; Luc Duerloo, “Otto van Veen. Retrato de Alberto e Isabel Clara Eugenia”, *El Arte en la Corte de los Archiducos Alberto de Austria e Isabel Clara Eugenia (1598-1633). Un reino imaginado*, Madrid, 2000, pp. 162-163.

³² Estudiamos el cuadro en, Aurelio A. Barrón García, y Miguel Ángel Aramburu-Zabala Higuera, “Pinturas del taller y círculo de Rubens legadas en Logroño en 1622”, *Ars Bilduma*, 6, 2016, pp. 24-32.

³³ Los grabados se datan en 1622-1623, tras la canonización de los santos jesuitas; Ducos, Blaise (dir.), *L'Europe de Rubens*, Paris, 2013, p. 302, n° 40 y 41.

³⁴ Aurelio A. Barrón García y Miguel Ángel Aramburu-Zabala Higuera, “Pinturas del taller...”, *op. cit.*, pp. 23-41.

³⁵ BNE, Mss. 3238. También, Mss. 2018.

mi Consejo de Guerra, y mi Castellano del Castillo de Anveres; y atendiendo a los servicios que me habéis hecho de veinte y ocho años a esta parte, habiéndoos singularizado muchas veces con los enemigos, mandando diferentes Cuerpos de Ejército; y que el General de la Artillería D. Francisco de Velasco, vuestro tío, sirvió también en el Ejército de Galicia, y que vuestra Casa está aliada con la del Condestable de Castilla, Marqués del Fresno, Condes de Siruela, y de la Revilla,[todos los anteriores de la familia Velasco] Duques de Náxera, Conde de Escalante, de la Vega, de la Corzana, y de Villamor; en remuneracion de todo ello: Por Decreto sellado de mi Real mano, he tenido por bien hacerlos Merced de Título de Marqués de Castilla para Vos, y vuestros herederos, y sucesores”³⁶.

En 1671 Francisco Marcos participó en una negociación diplomática en Londres junto con el II marqués del Fresno, pariente directo del Condestable³⁷. Se pretendía fraguar una alianza de diversos países europeos contra Luis XIV de Francia. Consta que Carlos II, rey de Inglaterra, le regaló un valioso diamante y habrá que suponer que el retrato ecuestre del rey que poseyó Francisco Marcos de Velasco también lo obtuvo en la misma embajada. Poseyó igualmente un retrato con diamantes del duque de Brandeburgo –valorado en 714 florines–, personaje que se incorporó a la coalición antifrancesa. Además, tenía varias veneras o insignias de caballero con diamantes –valoradas en más de 2.000 florines; una de ellas de 851 florines–, un escritorio de concha, otro escritorio con aderezos de plata, una cruz con un Crucificado de marfil y otras ricas joyas³⁸.

Francisco Marcos de Velasco estuvo en contacto con David Teniers III al que encargó su propio retrato como general de artillería. Con anterioridad, el 28 de octubre de 1673, había delegado en el pintor el dorado de una estatua de Venus para regalar al Condestable³⁹. Se puede proponer que sería semejante a las que aparecen en varias versiones del cuadro de Teniers II representando la galería del archiduque Leopoldo Guillermo en Bruselas. En 1 de julio de 1674 Francisco Marcos apadrinó a un hijo de David Teniers III en representación del Condestable⁴⁰ del que se conserva un retrato que se atribuye a Murillo –hoy en el Museo del Louvre– y que está

³⁶ Antonio Ramos, *Aparato para la corrección, y adición de la obra que publicó en 1769 el Dor. D. Joseph Berní y Catalá, Abogado de los Reales Consejos, con el título: Creación, Antigüedad y Privilegios de los Títulos de Castilla...* Málaga, 1777, p. 145.

³⁷ Carmen M^a. Fernández Nadal, “La familia del segundo marqués del Fresno, entre la embajada y el Consejo de Estado (1633-1713)”, en Jaime Contreras Contreras, y Raquel Sánchez Ibáñez, (eds.), *Familias, poderes, instituciones y conflictos*, Murcia, 2010, pp. 185-198.

³⁸ Así, una sortija con un diamante de 2.505 florines, otra de 2215, otra con tres diamantes de 721, ...; un broche de diamantes de 1.225, un reloj de oro y diamantes de 291, una espada guarnecida con diamantes de 1.055... Todo ello sin considerar un diamante grande que le había regalado el rey de Inglaterra y que los cabezaleros señalaron que no había aparecido; AHN, Nobleza, Frías, C. 387, D12.

³⁹ Stadsarchief Antwerpen, Genealogisch Fonds, 1123, Handtboeck Teniers-Bonnarens, f. 570v. “le 28 de octobre 1673 par ordre de son Ex^a El Marqués del Pico y Velasco faict dorer la statua de Venus qui fut envoié en Espagne a Son Ex^a Monsieur El Condestable. Premierment deboursse pour mille litteres de lor pour dorer -20 fls. Paye al dorador pour son travail -8 fls. Paye pour le Couffre ou Caisse -7 -5. Pour les Estoffes et foilles -4-0. Paye pour lenbalotter pour l’Envoyer en Espagne -7-5”. Estas anotaciones son un resumen de deudas de los cuadernos de pagos. Fueron escritas mucho tiempo después, al objeto de cobrar viejas deudas –Francisco Marcos de Velasco fue nombrado marqués del Pico de Velasco en 1684, y en el texto se le nombra como tal en 1673 y 1681–. Las notas recogen que Francisco Marcos hizo dorar una estatua de Venus enviada a España, aunque su coste no estaba totalmente pagado en 1681. Los apuntes sobre el marqués interesan porque son pocos los registros conservados y en dos de las anotaciones se le menciona, de modo que se puede suponer que Teniers III trabajó bastante para él; en este caso se encargó de la comisión de un trabajo ajeno a su profesión.

⁴⁰ Konstantyn Simillion, “Levensschets van David Teniers, den Jonge”, *Stad Antwerpen. Kermisfeesten: 200e Verjaring Van de Stichting Der Koninklijke Akademie*, Amberes, 1864, p. 145; J. B Van der Straelen, “Familie Teniers. Enige takken”, *Stad Antwerpen... op. cit.*, p. 149; Vermoelen, J., “Notes historiques sur David Teniers et sa famille”, *Revue Historique Nobiliare et Biographique*, T. VI, 1870, p. 159; Alphonse Wauters, “David Teniers et son fils, le troisième du nom”, *Annales de la Société d’Archéologie de Bruxelles*, T. XI, 1897, p. 22; Hans Vlieghe, *David Teniers the Younger (1610-1690). A biography*, Turnhout, 2011, p. 112.

pintado con un estilo semejante al de Teniers. La madrina fue una hija de Juan de Velasco, V conde de Salazar y castellano de Amberes. Hacia 1684 Francisco Marcos encargó un retrato propio a Teniers III “en pies si grand comme al naturel au cerq. un bataille et l’artilleria derire pour la somme de trente cinq patacons faisant en florins - 84”⁴¹.

Francisco Marcos de Velasco tenía su residencia en la casa del castellano de Amberes en la modélica ciudadela, construida en 1567 por Francisco Paciotto bajo el mandato del duque de Alba. La residencia era un edificio cuadrangular, de dos plantas, en torno a un gran patio y con jardín anexo. Allí dispuso sus obras de arte. En la sala principal colgaban 26 pinturas entre las que se contaba el retrato del rey de Inglaterra, dos kermesses de Amberes –valoradas en 300 florines–, una taberna, una caza de ciervos y tres paisajes –estimados en 470 florines: “la fuente de Vilvoorde” (el jardín de Tres Fuentes de Vilvoorde, muy transformado posteriormente; lugar que fue pintado por Peeter Gijssels), “el castillo de Amberes” y una “casa de Willebrouq” (Willebroek)–. Además, poseía una serie de los cuatro elementos y dos mendicantes. También disponía de cuadros religiosos, seguramente en un oratorio privado: la Adoración de los Magos – que en el inventario alcanzó la más alta valoración: 806 florines–, Nuestra Señora en marco de plata, San Francisco, Nuestra Señora de la Soledad, la Virgen María con San Francisco, una Virgen en marco de flores, un rostro de Cristo pintado sobre mármol blanco y varias pinturas sobre lámina⁴². Algunos de estos cuadros pudo pintarlos Teniers, al menos el realizado sobre mármol pues se sabe que Teniers II pintó para el conde de Salazar cuadros “en piezas de mármol”⁴³.

⁴¹ Konstantyn Simillion, “Levensschets”, *op. cit.*, p. 145; Alphonse Wauters, “David Teniers....”, *op. cit.*, p. 21. La cita al retrato de Francisco Marcos de Velasco, del que aún se adeudaba una parte de su valor a comienzos del siglo XVIII, en Stadsarchief Antwerpen, Genealogisch Fonds, 1123, f. 570v. En 1681 debía al pintor 10 florines del dorado de la estatura de Venus comentada y a esta cantidad se añadieron, posteriormente, los 84 florines del retrato del marqués.

⁴² AHN, Nobleza, Frías, C. 387, D12 con el testamento de Francisco Marcos de Velasco –Bruselas, 4 de mayo de 1692– y el inventario de bienes muebles: Amberes, 2 de noviembre de 1693; tasado en 44.164 florines y 16 placas.

⁴³ Hans Vlieghe, *David Teniers....*, *op. cit.*, p. 32.

Figura 4.

Monumento sepulcral de Francisco Marcos de Velasco (detalle). Pieter Scheemaekers.



Fuente. Amberes. Iglesia de Santiago. Fotografía: Aurelio A. Barrón.

Para ocasiones especiales contaba con varios manteles de Damasco, tapices de Turquía, ricas colgaduras y una asombrosa colección de tapices flamencos: uno con la conocida serie de la historia ejemplar de los amores de Armida y Rinaldo –en 8 piezas con 296 varas; valorada en 2.935 florines–, otro con la serie producida en los talleres de Bruselas de “la vida del hombre” – en 18 piezas y 4 pequeñas con 340 varas; valorada en 1628 florines–, otro con un paisaje, uno más denominado de Oudenaarde...

Después de su fallecimiento, ocurrido en 1693, posiblemente el conde de Clairmont, uno de sus testamentarios, mandó hacer una tumba monumental en cumplimiento del deseo testamentario de Francisco Marcos de Velasco. La iglesia ya disponía de un sepulcro semejante de Fernando de Solís y Vargas, castellano de Amberes, con retrato recostado del enterrado con una numerosa panoplia militar⁴⁴. Pieter Scheemaekers hizo para Francisco Marcos un monumento más teatral y refinado. La figura del marqués está acompañada del Tiempo y de la Muerte –ahora en la iglesia de Santiago–⁴⁵. La piedra está trabajada con un virtuosismo excepcional y se combinan mármoles de varios colores en la mejor tradición barroca. Para ubicar el entierro se construyó una pequeña capilla dotada, además, con un soberbio altar del mismo escultor hecho a base de mármol negro y blanco con apliques de bronce. El retablo estaba

⁴⁴ Jacques Le Roy, *Le grand Theatre sacré du duché de Brabant*, T. II, parte II, La Haye, 1729, p. 156, n. 2.

⁴⁵ Adolf D. Jansen, y C. van Herck, “Peter Scheemaekers Antwerpsch Beeldhouwer 1652-1714”, *Jaarboek van de Oudheidkundige kring van Antwerpen*, 17, 1941, p. 147; Paul Philippot, Denis Coekelberghs, Pierre Loze y Dominique Vautier, *L’architecture religieuse et la sculpture baroques dans les Pays-Bas méridionaux et la principauté de Liege. 1600-1770*, Sprimont, 2003, pp. 654 y 967.

dedicado a la Santísima Trinidad acompañada de la Virgen y las almas del Purgatorio⁴⁶. Como muestra de la riqueza del encargo se conserva un dibujo preparatorio –Gabinete de estampas de Amberes– y un modelo de terracota en el Museo MAS (Museum aan de Stroom) de Amberes. Dado su interés Jacques Le Roy incorporó su grabado en *Le grand Theatre sacré du duché de Brabant*⁴⁷. La representación del difunto y la muerte enlaza con la tradición de la representación del joven y la Muerte, aparte de la difusión de las creaciones funerarias de Bernini.

CONCLUSIONES

Las distintas ramas de la familia Velasco funcionaban como una red clientelar que les permitía el acceso a los puestos de poder, a la información y también al arte de los distintos territorios del Imperio. En Flandes confluyeron desde el siglo XV tanto los Condestables de Castilla o los condes de Salazar como otros Velasco de origen humilde ascendidos socialmente mediante la milicia y la administración.

En Flandes, unos y otros Velasco mantienen un modo de vida cosmopolita, con objetos suntuarios procedentes de diversos continentes y obras de arte de producción flamenca o italiana, que en ocasiones se remiten a España (Palacio del Abroñigal en Madrid, Casa del Cordón en Burgos, monasterio de Santa Clara en Medina de Pomar, iglesia de Santa María de Palacio en Logroño). La presencia de los Velasco en Flandes está presente en obras de arte que permanecieron allí, como el monumento sepulcral de Francisco Marcos de Velasco, del escultor Pieter Scheemaeckers. El coleccionismo artístico de estos Velasco derivó en el siglo XVII en una preferencia por la pintura frente a las otras artes. De este modo entran en relación con artistas como David Teniers III, Justus van Egmont, Otto van Veen, Gaspar de Crayer o el taller de Rubens.

⁴⁶ En 1765 se calificaron las obras de la capilla como una de las obras maestras de la escultura del país y se hizo una descripción detenida: An accurate description to the principal beauties in painting and sculpture belonging to the several churches, convents, &c. in and about Antwerp, London, 1765, pp. 37-38. Durante el sitio de 1746 el mausoleo fue afectado por una bomba que perjudicó gran parte de la decoración y una pierna del marqués. En 1751 lo reparó Alexander Schobbens. Al retablo se le perdió la pista tras llevarse a Holanda en 1820.

⁴⁷ Jacques Le Roy., *Le grand Theatre...*, *op. cit.*, p. 156, n. 1.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ CLAVIJO, M^a Teresa, *Logroño en el siglo XVI: arquitectura y urbanismo*, Logroño, 2003.
- *An accurate description to the principal beauties in painting and sculpture belonging to the several churches, convents, &c. in and about Antwerp*, London, 1765.
- ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, Miguel Ángel y BARRÓN GARCÍA, Aurelio A., «La colección de pintura de José de Velasco y de su hermano Juan, secretario de Ambrosio Espinola», *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, Arte, LXXX, 2014, pp. 139-164.
- ARRÓSPIDE Y RUIZ DE ARANA, Francisco de, «La casa de la Revilla: siete siglos al servicio de la monarquía española», *Hidalguía, la revista de genealogía, nobleza y armas*, 332, 2009, pp. 117-144.
- BARRÓN GARCÍA, Aurelio A., «La colección de relicarios y bienes artísticos de Juan Fernández de Velasco, gobernador de Milán», en María J. Redondo Cantera, (coord.), *El modelo italiano en las artes plásticas de la Península Ibérica durante el Renacimiento*, Valladolid, 2004, pp. 517-534.
- «El retablo de Torres de Medina y las empresas artísticas de Juan Fernández de Velasco, Camarero Mayor de Castilla», *Goya*, 322, 2008, pp. 23-46.
- BARRÓN GARCÍA, Aurelio A. y ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, Miguel Ángel, «Pinturas del taller y círculo de Rubens legadas en Logroño en 1622», *Ars Bilduma*, 6, 2016, pp. 23-41.
- BROWN, John y ELLIOTT, Jonathan, *La almoneda del siglo. Relaciones artísticas entre España y Gran Bretaña, 1604-1655*, Madrid, 2002.
- BURKE, Marcus B. y CHERRY, Peter, *Spanish Inventories I. Collections of Paintings in Madrid 1601-1755*, Los Angeles, 1997.
- CARLOS, M^a Cruz de, «El VI Condestable de Castilla, coleccionista e intermediario de encargos reales (1592-1613)», en José Luis Colomer, (dir.), *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Madrid, 2003, pp. 247-275.
- CRUZ VALDOVINOS, José M., «Portapaz», *Tesoros de la Catedral de Burgos. El arte al servicio del culto*, Madrid, 1995, pp. 106-108.
- DUCOS, Blaise (dir.), *L'Europe de Rubens*, Paris, 2013.
- DUERLOO, L. y THOMAS, W. (eds.), *Albert & Isabelle 1598-1621*, cat. exp., Lovaina, 1998.
- EISLER, Colin, *Paintings from the Samuel H. Kress Collection: European Schools Excluding Italian*, Oxford, 1977.
- *El Arte en la Corte de los Archiduques Alberto de Austria e Isabel Clara Eugenia (1598-1633). Un reino imaginado*, Madrid, 2000.
- FERNÁNDEZ DE VELASCO, Pedro, *Seguro de Tordesillas... Sacóle a la luz... Pedro Mantuano. Con la Vida del Conde y una Sumaria Relación del Linaje de Velasco*, Milán, 1611.
- FERNÁNDEZ NADAL, Carmen M^a, «La familia del segundo marqués del Fresno, entre la embajada y el Consejo de Estado (1633-1713)», en Jaime Contreras Contreras, y Raquel Sánchez Ibáñez, (eds.), *Familias, poderes, instituciones y conflictos*, Murcia, 2010, pp. 185-198.
- JANSEN, Adolf D. y VAN HERCK, C., «Peter Scheemaekers Antwerpsch Beeldhouwer 1652-1714», *Jaarboek van de Oudheidkundige kring van Antwerpen*, 17, 1941, pp. 129-188.
- LE ROY, Jacques, *Le grand Theatre sacré du duché de Brabant*, T. II, parte II, La Haye, 1729.
- LEFÈVRE, Joseph, «Don Juan de Mançidor, secrétaire d'État et de Guerre de l'arquiduc Albert (1596-1618)», *Revue belge de philologie et d'histoire*, t. 4, fasc. 4, 1925, pp. 697-714.

- LONCHAY, Henri y CUVELIER, Joseph, *Correspondance de la Cour d'Espagne sur les affaires del Pays-Bas au XVIIe siècle. Tome premier. Précis de la Correspondance de Philippe III (1598-1621)*, Bruxelles, 1923.
- MATILLA TASCÓN, Antonio, *Testamentos de 43 personajes del Madrid de los Austrias*, Madrid, 1983.
- MÜLLER HOFSTEDTE, Justus, *Otto van Veen: Der Lehrer des P. P. Rubens*, tesis doctoral, Freiburg in Breisgau, 1959.
- PHILIPPOT, Paul, COEKELBERGHS, Denis, LOZE, Pierre y VAUTIER, Dominique, *L'architecture religieuse et la sculpture baroques dans les Pays-Bas méridionaux et la principauté de Liege. 1600-1770*, Sprimont, 2003.
- RAMOS, Antonio, *Aparato para la corrección, y adición de la obra que publicó en 1769 el Dor. D. Joseph Berní y Catalá, Abogado de los Reales Consejos, con el título: Creación, Antigüedad y Privilegios de los Títulos de Castilla...* Málaga, 1777.
- RODRÍGUEZ VILLA, Antonio, *Ambrosio Spínola. Primer marqués de los Balbases*, Madrid, 1904.
- SIMILLION, Konstantyn, «Levensschets van David Teniers, den Jonge», *Stad Antwerpen. Kermisfeesten: 200e Verjaring Van de Stichting Der Koninklijke Akademie*, Amberes, 1864, pp. 113-146.
- UNGERER, Gustav, «Juan Pantoja de la Cruz and the Circulation of Gifts between the English and Spanish Courts in 1604/5», *Shakespeare Studies*, XXVI, 1998, pp. 145-186.
- VAN DER STRAELEN, J. B., «Familie Teniers. Enige taken», *Stad Antwerpen. Kermisfeesten: 200e Verjaring Van de Stichting Der Koninklijke Akademie*, Amberes, 1864, p. 149.
- VERMOELEN, J., «Notes historiques sur David Teniers et sa famille», *Revue Historique Nobiliare et Biographique*, T. VI, 1870, pp. 145-161.
- VLIEGHE, Hans, *David Teniers the Younger (1610-1690). A biography*, Turnhout, 2011.
- WAUTERS, Alphonse, «David Teniers et son fils, le troisième du nom», *Annales de la Société d'Archéologie de Bruxelles*, T. XI, 1897, pp. 5-40.
- ZEPEDA Y ADRADA, Alonso de, *Epitome de fortificación moderna*, Brusselas, 1669.